

Presentación del libro:

Granados Chapa, Miguel Angel.

¡Nava Sí, Zapata No! La hora de San Luis Potosí:

crónica de una lucha que triunfó.

México, Ed. Grijalbo, 1992, 182 págs.

Paulina Fernández

¡Nava Sí, Zapata No! es mucho más que la crónica de una lucha electoral reciente y local: es la reconstrucción histórica de los mecanismos de formación, transmisión y conservación del poder en el México postrevolucionario exhibidos a la luz del nacimiento y la persistencia de una oposición engendrada en el seno del partido del gobierno.

No es sólo una crónica basada en información de La Jornada, Proceso, Mira y Expresiones de San Luis, como modestamente la presenta el autor; es también una investigación documental enriquecida con vivencias; un producto del trabajo profesional, la experiencia personal y la memoria analítica de Granados Chapa.

San Luis Potosí es en el libro que comentamos un magnífico escenario de la vida política del país, pasada y presente. La prolongada permanencia de los hombres del poder es mostrada con el seguimiento de biografías entrelazadas en las que hace treinta años aparecían muchos nombres de quienes hoy, otra vez o todavía, se encuentran en las primeras filas del gobierno y del Partido Revolucionario Institucional. En San Luis Potosí como en otras entidades federativas, en 1991 como en 1958 cuando nace el navismo, métodos políticos semejantes utilizados en el PRI producen fuertes opositores electorales al gobierno. Los pormenores de la jornada electoral del 18 de agosto del año

pasado, que Miguel Angel escoge para dar énfasis a la elección de gobernador potosino y los expone a lo largo del capítulo VI, es una excelente síntesis de la cantidad y calidad de irregularidades que pueden cometerse en una elección sin dejar salidas legales a la oposición para defenderse. Las decisiones presidenciales sobre el destino político de los "estados libres y soberanos" se repiten una y otra vez desde 1959 (p. 43) hasta 1991 (p. 13). Desde mi punto de vista, el presidencialismo y la imposición de candidatos y gobernantes, causa de rebeldía y divisiones priístas así como de descontento entre no pocos opositores se aborda en el primer capítulo, el cual es válido para la historia de otras entidades federativas porque constituyen signos del tiempo presente que incluye el pasado inmediato y probablemente los meses por venir.

En su libro, Granados Chapa también nos muestra cuán largos, lentos y difíciles pueden ser los procesos sociales, las luchas de la oposición que por la vía electoral busca introducir cambios sustanciales en la vida política mexicana. Miguel Angel incluye una interesante y muy ilustrativa síntesis del surgimiento y la evolución histórica de las organizaciones que han agrupado a la oposición potosina bajo el liderazgo del doctor Salvador Nava. A finales de los años 50 Nava organizó y presidió la Federación de Profesionistas e Intelectuales para combatir el cacicazgo de Gonzalo N. Santos por la vía electoral, dentro del PRI (pp. 38-40); el navismo nació poco tiempo después cuando Santos le canceló a Nava la opción electoral en el PRI y junto con otros grupos desplazados formaron la Unión Cívica Potosina (p. 40). La

represión contra la Unión Cívica llevó a sus integrantes a la constitución del Partido Demócrata Potosino en los primeros años de la década de los 60, el cual también fue encabezado por el doctor Nava (p. 55). Veinte años después se formó el Frente Cívico Potosino (pp. 59, 60) cuya actividad electoral es ahora del conocimiento nacional.

La historia de la organización navista es también en el libro de Granados Chapa la historia de las vicisitudes de una oposición electoral competitiva en la que los triunfos electorales conseguidos han sido alternados o acompañados de actos de represión, provocación, persecución, privación de la libertad y tortura, que han padecido Nava y sus seguidores.

Más de treinta años de lucha, triunfos y represión, expuestos en ¡Nava Sí, Zapata No!, son explicados convincentemente por Miguel Angel quien percibió y resaltó que ante las más adversas condiciones Nava y los navistas no se doblegaron. Quizá la base de esta conducta se pueda encontrar en una respuesta que el mismo Nava dio al autor de este libro y Director de Mira cuando lo entrevistó para el número 53 de esta revista: "Yo he sido un médico común y corriente de pueblo, y se acabó: he vivido de mi profesión durante más de 50 años" (p. 78). En otras palabras, Nava no ha dependido del erario público para vivir ni para desempeñar sus actividades políticas. Pero la consistente oposición de Nava también se explica por una cualidad que poco se usa, pero mucho ayuda a entender, como categoría de análisis político: la dignidad.

Dignidad es una palabra clave en la historia del navismo y una categoría apreciada por Miguel Angel Granados Chapa quien no por casualidad dedica su libro precisamente a quienes "encarnan la dignidad humana" (p. 11). Granados Chapa recoge incontables referencias a esta cualidad, desde el libro de Tomás Calvillo El navismo o los motivos de la dignidad (p. 39), hasta la declaración del doctor Nava sobre el último proceso electoral estatal de 1991 en la que advirtió "Estaremos atentos al desarrollo de los acontecimientos y en su oportunidad convocaré al pueblo de San Luis Potosí para que continuemos defendiendo la integridad de nuestros valores y la dignidad de los potosinos" (pp. 181, 182). Desde la primera hasta la última página se encuentran textos escogidos en los que la palabra dignidad es la constante. Para quienes tengan interés en analizar el contexto de esta novedosa categoría política pueden consultar las páginas 11, 39, 42, 61, 67, 113, 118, 153, 163, 174, 178, 182 y la cuarta de forros del libro que hoy presentamos.

Sin omitir información, poco se dice de la, si no me equivoco, tercera Marcha de la Dignidad, la emprendida por Nava el 28 de septiembre de 1991 desde San Luis Potosí con la intención de llegar a la Ciudad de México, hecho que para muchos significó la caída de Zapata. Como mencioné desde el principio, el grueso del libro se dedica a explicar la historia de la entidad, de los grupos de poder, las biografías de hombres públicos, las respuestas de los potosinos ante los sucesivos agravios electorales. Granados Chapa tiene razón al concederle tanto peso a este último conjunto de factores, sin los cuales no

se entendería la actitud política y personal de los navistas ni la fuerza de la Coalición Democrática formada en torno a la candidatura de Salvador Nava en 1991.

Este, el más reciente libro de Granados Chapa, es una importante contribución al esfuerzo que desafortunadamente a pocos interesa realizar, pero que a muchos beneficia y que tanta falta hace para entender el presente: escribir y publicar la memoria colectiva, conservar viva la memoria histórica, fuente inagotable de enseñanzas y de estímulos para la resistencia y las luchas por venir. Bienvenido el libro ¡Nava Sí, Zapata No!. Enhorabuena a Miguel Angel Granados Chapa.

Foro de la Librería del Sótano Coyoacán.
4 de febrero de 1992.